

# NO-COSAS. QUIEBRAS DEL MUNDO DE HOY DE BYUNG-CHUL HAN

**Sandra Queirolo**

Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica

Montevideo, Uruguay

Correo electrónico: [squeirolo695@gmail.com](mailto:squeirolo695@gmail.com)

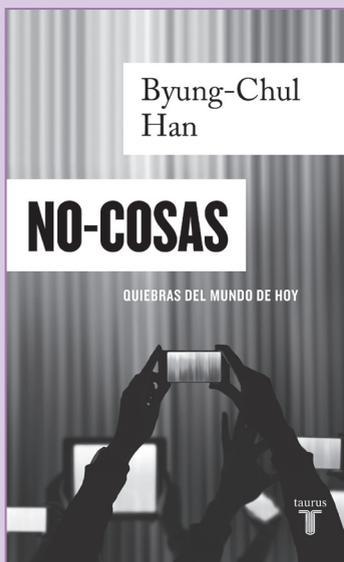
ORCID: 0009-0009-8505-2144

**Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo**

QUEIROLO, S. (2023). No-cosas. Quiebras del mundo de hoy (de Byung-Chul Han).

*Equinoccio. Revista de psicoterapia psicoanalítica*, 4(1), 165-171. DOI: doi.org/10.53693/ERPPA/4.1.10

Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0)



**Título:** No-cosas. Quiebras del mundo de hoy

**Autor:** Byung-Chul Han

**Año:** 2021

**Editorial:** Taurus

**Ciudad:** Barcelona

**Páginas:** 144

Byung-Chul Han (1959) es un filósofo surcoreano experto en estudios culturales y profesor de la Universidad de Artes de Berlín. Su enfoque teórico se inscribe en el pensamiento crítico de la escuela de Fráncfort. Se nutre, entre otros, de los aportes de Heidegger, Levinas, Arendt y Hegel; también de la tradición del budismo zen.

En diálogo con numerosos autores contemporáneos, en sus ensayos plantea una crítica incisiva al capitalismo neoliberal y a los usos y abusos que este sistema promueve en cuanto a las innovaciones tecnológicas. Sus obras son breves, con un decir accesible y contundente que sacude al lector, y aportan una mirada cuestionadora. Sus reflexiones enriquecen nuestro bagaje como psicoanalistas para comprender a los pacientes que nos consultan, en tanto echan luz sobre la organización social, las subjetividades y los modos de vincularse en el mundo actual.

Vivimos en una sociedad que busca la productividad y el consumo sin límite. Como consecuencia, se enaltecen la aceleración y la hiperactividad, y se produce un exceso de conectividad y visibilidad: «Hoy la negatividad desaparece por todas partes. Todo es aplanado para convertirse en objeto de consumo» (Han, 2014a, p. 1).

La negatividad hoy anulada, a la que alude este autor, refiere a lo extraño del otro y de sí mismo, lo inaccesible y lo oculto, el desentendimiento y la divergencia, las finalizaciones, los huecos y pausas, el *no se puede* o el *no se debe* (Han, 2012, 2014b).

En *No-cosas. Quiebras del mundo de hoy*, Han (2021) analiza el impacto que provoca el avance de la digitalización en el relacionamiento con el mundo que nos rodea: «La digitalización desmaterializa y descorporeiza el mundo. También suprime los recuerdos. En lugar de recuerdos,

almacenamos inmensas cantidades de datos» (p. 10). Las informaciones no se entranan para constituir una historia, no crean significados ni contextos: «Hoy corremos detrás de la información sin llegar a un saber» (p. 20).

Desde nuestra disciplina cabe cuestionarnos si estos fenómenos afectan los procesos de representación psíquica y pueden estar incidiendo en los déficits de simbolización cada vez más frecuentes. La exposición a un flujo ininterrumpido y vertiginoso de información excluye la negatividad propia del pensamiento creativo porque no deja lugar a la pausa, el vacío y el quiebre, que habilitan las transformaciones y la construcción de algo diferente. «Producimos incesantemente información para que a otros les guste, queremos compartir todo con todo el mundo lo cual conduce a un ruidoso tsunami de información. La incapacidad de oponer resistencia a un estímulo es una actitud destructiva para el espíritu» (Han, 2021, p. 102).

La aceleración y la transparencia llevan al vacío existencial. El vacío y la soledad llevan a aumentar la conexión digital, pero esta precipitación no ofrece ningún sustento. Se genera así un círculo vicioso que conduce a padecimientos propios de la época actual, como la depresión y la ansiedad generalizadas.

Este proceso transcurre sin que nos demos cuenta. No es impuesto por un régimen autoritario, sino por un frenesí de información a la que creemos acceder por libre decisión. Las energías libidinales se trasladan de las cosas a los datos; nos volvemos *infómanos*.

En este libro, el autor brega por recuperar lo sólido y lo tangible. Sigue ideas de Arendt y afirma que las cosas y la verdad componen el *orden terreno* y operan como *polos de reposo* que anclan el ser (Han, 2021); la facticidad brinda un sostén a la vida. En la era actual de la información postfactual, esta circula sin ninguna referencia a la realidad, por lo que muchas veces deforma más de lo que informa.

Cada vez se precisa menos vencer laboriosamente las resistencias de la realidad material mediante el trabajo. Los objetos *infómatas*, como el

smartphone, hacen y piensan por nosotros. Dice el filósofo: «El mundo parece estar digitalmente a mi entera disposición» (Han, 2021, p. 34). Liberados de este yugo, nos sentimos pletóricos de posibilidades de elegir, aunque se trate de una selección consumista. Sin ser conscientes, vamos perdiendo la libertad que, según Arendt, solo da la acción, que es la que «rompe con lo que existe y pone en el mundo algo nuevo» (Han, 2021, p. 23).

Han (2021) desarrolla también la teorización psicoanalítica, lo que invita a un interesante diálogo entre filosofía y psicoanálisis. Toma del concepto *la cosa*, de Freud y Lacan, lo que tiene de inasimilable. «La singularidad imponente, la negatividad de lo enteramente otro la distingue. La cosa como *punto ciego* es la contrafigura de la información y la transparencia» (Han, 2021, p. 79), que campean en la era digital.

En esta era, no percibimos las cosas en su alteridad o extrañeza, y esto debilita nuestro sentido de la realidad. El trato con las cosas pierde cualquier carácter conflictivo, la digitalización quita a las cosas cualquier materialidad *rebelde*. De este modo, el mundo se desrealiza. El otro y lo otro son despojados de su misterio y alteridad, son rebajados a la condición de objetos disponibles y consumibles, lo que anestesia cualquier experiencia intensa e impide entablar una relación genuina, porque esta implica una reciprocidad, un *tú*.

«La depresión es la exacerbación patológica de la sensación de pobreza del mundo. La digitalización ha contribuido a su propagación [...]. Solo una reanimación de lo otro podría liberarnos de la pobreza del mundo» (Han, 2021, p. 72).

Han (2021) rescata el valor de poseer las cosas en vez de consumirlas como mercancías. Ello implica una relación de intimidad con esas *cosas queridas*, darles vida dotándolas de sentidos y afectos y generando una historia con ellas. En el actual reino del consumismo se evita la atadura

a cosas y personas, porque eso resta libertad en la cacería de nuevas experiencias.

Aunque esta aguda crítica se basa en algunos modos de funcionamiento innegables de esta época, la mirada de este autor —propia de determinada generación y postura filosófica— resulta excesivamente centrada en lo que se deteriora y se pierde. No se vislumbra en su análisis una apertura a lo novedoso y potenciador que puedan ofrecer estos tiempos de transformaciones radicales.

Pero, si bien Han es pesimista en cuanto a las posibilidades de cambio a través de rebeliones sociales, al modo de épocas anteriores, esboza vías de salida que implican una toma de conciencia sobre la que insiste en sus obras. En la obra que se reseña, plantea la necesidad de instaurar otra política del tiempo, recuperar el silencio, las pausas, la reiteración rítmica propia de los rituales, así como una rematerialización del mundo y una vuelta al reconocimiento de la alteridad.

La lectura de este libro puede inspirar una reflexión acerca del rol del tratamiento psicoanalítico en el contexto social actual. El abordaje psicoanalítico rescata el valor de la escucha y de la pausa reflexiva, aptitudes que desfallecen en la era digital. En el marco del ritual de encuentros interpersonales que instaura el dispositivo analítico, se busca acceder a lo extraño de uno mismo y del otro. Se promueve la confrontación con las negatividades propias de lo humano y se reanima la capacidad de historizar, de construir narraciones y aportar sentido a la experiencia.

Esta lectura también nos invita a pensar cómo nos atraviesan las problemáticas planteadas, cómo nos afectan en nuestro lugar de analistas, en relación con nuestros pacientes y a la hora de seguir pensando y produciendo en el área del psicoanálisis.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

HAN, B. C. (2012). *La sociedad del cansancio*. Herder.

HAN, B. C. (2014a). *La agonía del Eros*. Herder.

HAN, B. C. (2014b). *La sociedad de la transparencia*. Herder.

HAN, B. C. (2021). *No-cosas. Quiebras del mundo de hoy*. Taurus.

